
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

DOMINGO 12 DE AGOSTO DE 1810.

Tarragona 7 de Julio.

El Mariscal de campo D. Miguel de Iranzo, Comandante general de la línea del Llobregat, ha dado parte al Excmo. Señor General en Xefe de que en la madrugada del 5 del corriente, los enemigos en número de mil infantes y 200 corazeros, atacaron á nuestra descubierta de caballería en el pueblo de S. Feliu, bien que emprendiendo precipitadamente su retirada á Barcelona, á vista sin duda de que avanzaban sobre ellos 100 caballos con un cañon que destacó el citado General Iranzo, al paso que con mayores fuerzas se dirigia personalmente al punto amenazado. Aunque no fue posible cargar al enemigo, se consiguió proteger sobre su retirada la desercion de ocho soldados italianos, y que se dispersarán algunos otros á quienes se esperaba por todo aquel dia en Molins de Rey; siendo de elogio la bizarría de un dragon de Numancia, que despues de haberse batido con tres corazeros en la escaramuza que sostuvo nuestra descubierta, quebró la espada y por haber caído su caballo quedó prisionero.

Durante este movimiento, el capitan de la primera seccion ligera catalana D. Josef Moreda, comandante de una compañía de tiradores, se aproximó á la plaza entre sus murallas y el Fuerte-Pío, y con el auxilio de Francisco Varela, granadero provincial de la segunda division, Vicente Gil y Josef Oroñer del segundo de Saboya, Manuel Buchereu, Josef Torreadell, Josef Ventura, de la seccion ligera catalana, todos asistentes de los oficiales de la compañía de ti-

radores, y los desertores presentados Vicente Vila, Vicente Sanla, Ramon Barrella y Miguel Balull, que se ofrecieron voluntariamente á seguirle; se introduxo en el foso y se apoderó de noventa carneros en medio del alboroto y alarma, que produjo una empresa de esta naturaleza, executada con tan poca fuerza y sin la menor pérdida á vista de los enemigos y baxo los mismos muros de la plaza. Deseando el Señor General en Xefe, que no queden en silencio unas acciones que tanto honor hacen á nuestra tropa y sus comandantes, ha resuelto se den al público por medio de la gazeta, al paso que ha concedido al capitan Moreda el grado de teniente coronel, y un escudo de distincion á los soldados que se ofrecieron á acompañarle, habiendo autorizado la distribución hecha por el comandante general de la línea del Llobregar, de una tercera parte del ganado aprehendido al confidente que lo descubrió y acompañó la tropa, igual parte á los tiradores, y otra á beneficio de la Real Hacienda.

Cádiz 19 de Julio.

El continuo fuego que el castillo de Puntales sostiene contra los enemigos; ha sido causa de que la tarde del 14 del corriente perdiese el cuerpo de artillería al subteniente D. Manuel Sobremonte y Larrazabal que mandaba una de sus baterías. Este jóven americano, menor de 17 años, que se habia ensayado en otras acciones, fué muerto por un casco de granada al pie de su arma, y al paso que su memoria ocupará un digno lugar entre las víctimas que á la tiranía y barbaridad francesa ha ofrecido el acreditado cuerpo en que servia, honrará eternamente á su familia, pues tendrá la gloria de decir ha sacrificado un hijo por la libertad de su Patria, y honrará tambien á nuestros hermanos de América que tanto nos ayudan, y de quienes tanto esperamos en esta honrosa lid.

Transcribimos literalmente del Memorial militar y patriótico del Ejército de la izquierda, periódico muy digno de recomendacion, el siguiente artículo.

Todos gritan independenciam y libertad: todos dicen ¡viva FERNANDO VII! todos anhelan por echar mas allá de los

Pirineos á esa nube de feroces vándalos, que arrasa el país; pero ¡quán pocos son los que verdaderamente contribuyen á realizar sus expresiones y á verificar sus deseos! En las tertulias, en los paseos, en todas las concurrencias de nada se habla sino de la presente guerra: criticanse en conversaciones públicas y privadas las operaciones de los Generales, marmúrase el éxito de las empresas, calculanse bien ó mal las negociaciones políticas, discútense necia ó sabiamente los intereses de los gabinetes de Europa: somos libres, es verdad, y podemos hacerlo; mas por ventura ¿se ha de salvar la Patria con palabras que el aire se lleva, y con pomposas declamaciones, que no van acompañadas de acciones enérgicas?

Es una desgracia para nosotros que muchos de los que deberian sacrificarse por la conservacion de la Patria, se mantengan pasivos viéndola ultrajada; ó ya que se determinen á vengar su oprobrio, procedan con tanta tibieza que casi casi de nada puedan servirle sus débiles esfuerzos. Muchas personas hay de las mas interesadas en la causa común, porque perdida esta perderian mas que otros, las cuales apenas se han movido un paso para promoverla. Estos, si fuéramos tan infelices que tuviésemos que doblar el cuello al yugo frances, lo pasarían mil veces peor que los demas; y en castigo de su criminal egoismo y de su pecaminosa inacción se verian miserables sin oficio ni beneficio, porque su mala educacion los hace incapaces de todo, y lo que les sería mas sensible, afrentados y escarnecidos universalmente. Aquellos á quienes nunca fué necesario sudar gotas de sangre para comer, y aun para guardar mucho superfluo, aquellos á quienes su estado ó fortuna hizo ricos, y que estrechándose un poco pudieran contribuir, no solo con sus personas en caso necesario, sino tambien con sus tesoros, cuyo valor conocen demasiado, á pesar de que no sea fruto de sus afanes, no son por cierto los que mas contribuyen, ni los que mas hacen. Hay otros que vociferan altamente su patriotismo, que publican tener un odio sin igual á los franceses, y tratan de persuadirnos que el cielo nos librárá milagrosamente, y que siendo nuestra causa la causa de Dios, nada importa estarse con los

brazos cruzados; mientras que miles y miles de ciudadanos derraman su sangre en los campos de batalla para defender las posesiones de los que à todo dicen: Dios se apiadará de nosotros; esto es un castigo de la Divina Justicia; sufrámosto con resignacion; y es tanta la suya, que no salen de su condenable pereza, pensando que la libertad de una nacion puede establecerse únicamente por un milagro sin cañones ni bayonetas, brazos que las manejen, saludable entusiasmo que los dirija, y Gobierno sabio y justiciero que ordene su impulso.

Un hombre acaudalado que porque los de su pueblo no dixeran, ó por miedo de que le tuviesen por traidor, dió de mala gana la centésima, ó tal vez la millonésima parte de lo que le sobra en su casa, juzga ya que á él se le deba tener por el restaurador de España, y acaso se entretiene en inventar honores y distinciones para sí y para su familia, como si todos sus bienes, todos sus afanes y hasta su misma persona no fueran de esta Patria, cuyo augusto nombre se mira profanado en sus labios. Un pisa verde afeminado piensa hacer una guerra cruelísima á Napoleon cantando á la guitarra al lado de su querida una cancion patriótica, cuyas fogosas expresiones no pueden inflamar un corazon que no es suyo, y cuyos sencillos y sublimes sentimientos de libertad y de valor no caben en la pequeñez de un alma mezquina y agena de grandes ideas. ¿No le sentaría mejor á este un fusil en vez de una guitarra, ó, si acaso no podía sostenerlo, no fuera mejor que aprendiese á tocar el pifano, cuyo agudo sonido enciende al soldado? Mas aun no hemos desterrado de entre nosotros las fatales preocupaciones que nos pusieron en tan lastimoso estado, y que acabarán de perdernos si no las proscribimos enteramente; aun tenemos el defecto de creer que hacen mucho los que nada hacen, y que son útiles en la sociedad las personas que la destruyen poco á poco con su holgazanería, con sus vicios y con su ignorancia.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO RÉY.